

Vivir

El último vuelo de un pájaro libre

Muere a los 74 años Mikel Laboa, máxima figura de la canción en euskera

IÑAKI ZARATA
SAN SEBASTIÁN

El otoño, que apaga la naturaleza sin distinción de especies, enmudeció ayer la bella voz de Mikel Laboa, que el próximo día 23 iba a ser distinguido con la Medalla de Oro de Guipúzcoa. Quien se autobautizó en su comienzo público como cantante con el seudónimo de Azken (último) no podrá saborear ser considerado precisamente ciudadano de primera.

Se sabía que Mikel estaba delicado, se le veía más flaco, más débil, más ausente, casi demasiado mayor para sus 74 años. Pero había sido siempre débil de salud, caminó de susto en susto y acostumbró a los suyos a verle alicaído. Empeoró mucho el domingo y en la madrugada del lunes voló libre, dejó vacío el nido, como los muchos pájaros de sus canciones.

El tanatorio de Rekalde fue ayer un incesante lugar de visitas de familiares, amigos, compañeros músicos, autoridades y todo tipo de gente que quiso darle su adiós. Será incinerado hoy en la intimidad y no se ha anunciado funeral. Desde el PP hasta la izquierda abertzale, todos los partidos lamentaron ayer su desaparición, especialmente sentida en el ámbito de la cultura vasca y de la canción en euskera, de la que fue máxima figura.

De agonías, muertes, y homenajes a seres queridos ya idos estaba repleto su último disco de estudio, 'Xoriek-17', de 2005. Una obra cenital en fondo y forma, que adquiere ahora significado como lúcida y melancólica despedida de su tarea discográfica, tras once discos grandes y cuatro pequeños.

Dividida en tres capítulos, en el titulado 'In memoriam', esa últi-

ma grabación rendía tributo a algunos creadores que dejaron huella en su vida: James Joyce, Billie Holiday, Jacques Brel, Atahualpa Yupanqui, Georges Brassens, Violeta Parra, Vincent van Gogh, Franz Kafka, el txalapartari Jesús Arzte, el pintor Vicente Ameztoy... El premonitorio final de ese personalísimo disco, ahora ya su último capítulo musical, se cerraba con la muerte sobrevolando las canciones: 'Xoxo beltza', 'Agonia', 'Negua (Txorien heriotza)', 'Xoriak'.

También se había podido constatar el desgaste escénico en los conciertos de 2001, que fueron su última tanda de recitales en público. Por ejemplo, en el que dio en octubre en el bilbaíno Palacio Euskalduna, compartiendo cartel y el 'Haika mutil' con el maestro granadino Enrique Morente. O en el ofrecido días después en Lezo, que le despidió de los escenarios.

El adiós de La Zurriola

Tuvo Mikel el regalo de poder volver a cantar en julio del 2006, en una abarrotada playa de la Zurriola, precediendo a Bob Dylan en el llamado Concierto por la Paz. Era a priori el peor de los escenarios y el peor cartel posible para alguien como Mikel, respetuoso con su público hasta el punto de casi huírlo antes de cada recital. Pero ofreció una redonda muestra de su quehacer ante una audiencia que lo escuchó con respeto y hasta emoción. No se podía pedir mejor despedida.

Mikel Laboa Manzisidor, quien venía de una familia sanjuandarra, nació el 15 de junio de 1934 en la Parte Vieja de San Sebastián, ciudad en la que ha residido durante casi toda su vida, exceptuando una breve temporada en Lekeitio durante la Guerra Civil. Su abuelo Eduardo era carpintero marino. Su padre, Feliciano, fue músico y concejal del PNV en la capital guipuzcoana. Ha querido la historia que el consistorio propusiera ayer, con rara unanimidad, la concesión a título póstumo de la Medalla de Oro de la ciudad.

Sencillo, humanamente cerca-

RECUERDOS

KEPA JUNKERA
TRIKITILARI

«Era un ser especial y entrañable. El mejor homenaje será hacer sus canciones»

GARI
CANTANTE

«Conocerle ha sido un privilegio. No había diferencia entre el artista y la persona»

ANJEL LERTXUNDI
ESCRITOR

«Con Ez Dok Amairu realizó una aportación que va más allá de lo musical»

URKO
CANTAUTOR

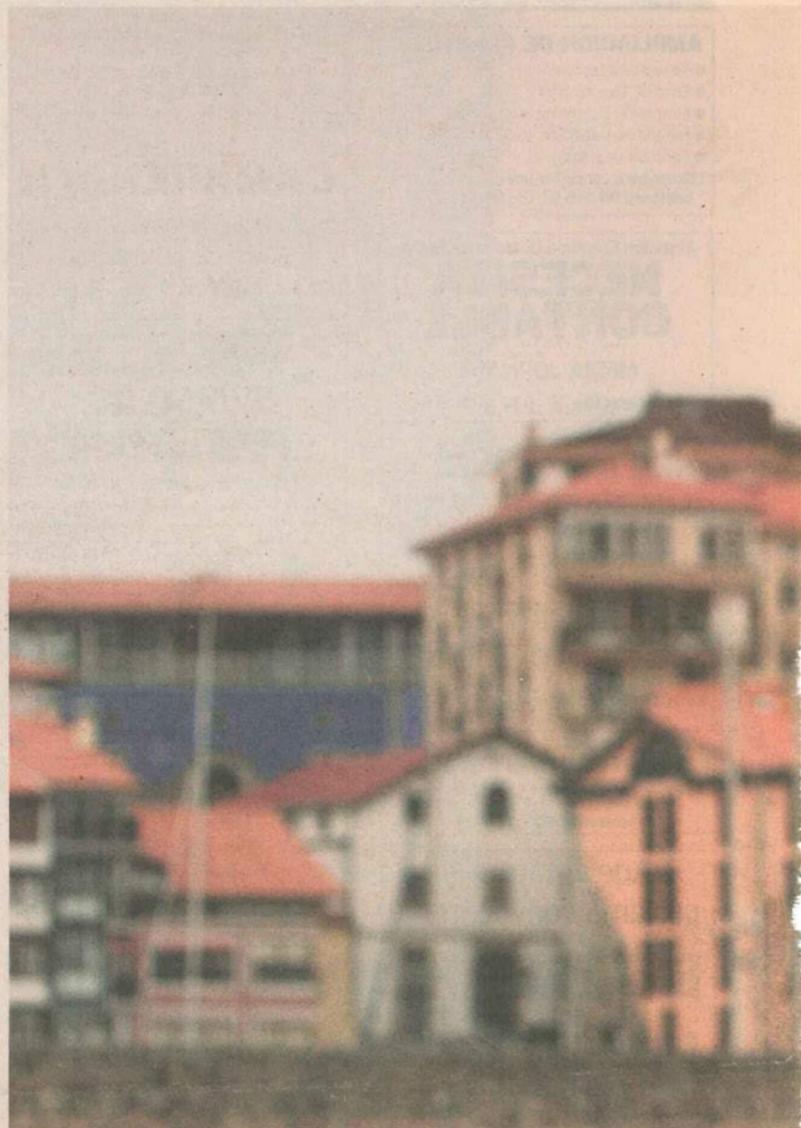
«Era alguien único. Laboa es la persona que más I + D ha dado a la música»

ÁNGEL VALDÉS
EDITOR DE ELKAR

«Era muy intuitivo y por lo general acostumbraba a tener razón»

MIKEL AZPIROZ
MÚSICO

«Me sorprendía que siendo tan valiente en lo creativo, tuviera ese miedo escénico»



ICONO. Se va con Mikel Laboa el más original y avanzado de los

no, con profundidad de sabio y alma de niño y con el humor siempre por delante (recordaban ayer unos amigos que en Barcelona, en uno de sus primeros conciertos, le dijeron que ya llegaba el 'catering', y estuvo esperando en vano a que arribara ¡Catherine Deneuve!) Laboa deja una honda huella creativa y humana.

Médico infantil

Médico de profesión (especializado en neuropsiquiatría infantil, que ejerció durante casi 20 años), entendió su afición cantora con originalidad creativa y hasta vanguardista, pero desde un plano casi amateur en su relación con la industria. Comenzó cantando para estudiantes en Pamplona y Zaragoza, con influencias primeras de autores como el argentino Yupanqui. Descubrió el cancionero tradicional euskaldun, formó parte del influyente colectivo Ez Dok

Amairu, musicó a Bertolt Brecht, investigó con el protosintetizador moog y se sumergió en la poesía de Joxan Artze, Atxaga y Joseba Sarrionandia.

Experimentó bajo influencia de creadores como John Cage, aunó la ternura con sus chirriantes 'Lekeitioak' y acabó abrazando el jazz contemporáneo junto a instrumentistas más jóvenes como Iñaki Salvador y Josetxo Silguero. Colaboró con rockeros, desde los Negu Gorriak de Ehun Ginen a Lisabö, que participa en su último disco. Grupos como Delirium Tremens, BAP!, Bukaera o Su Ta Gar participaron en el disco homenaje 'Txerokee', del año 1990. En su último título cantado, hablaba Mikel de la muerte de los pájaros en invierno y se preguntaba si se escondían para morir. Vuela ahora libre y deja en los corazones de sus gente el revoloteo de las canciones más hermosas.

DISCOGRAFÍA ESENCIAL

'Mikel Laboa: Azken'	'Ursuako kantak'	'Haika mutil'	'Bat-hiru'	'Lau-bost'	'Lekeitioak'	'12'	'14'	'Mikel Laboa Zuzenean'
▶ 1964	▶ 1966	▶ 1969	▶ 1974	▶ 1980	▶ 1988	▶ 1989	▶ 1994	▶ 1997

MUERE MIKEL LABOA



JOSÉ IBARROLA

Txoria txori

PELLO SALABURU

Recuerdo perfectamente que un buen día de verano, a principios de los 70, aparecieron en la Fonda Etxeberria de Arizkun unos cantantes vascos: Mikel Laboa, Benito Lertxundi, Xabier Lete, Lourdes Iriondo, Irigarai... A nosotros se nos hizo un poco extraño, porque lo más cercano que conocíamos de cantos vascos eran, además de lo que se cantaba en la iglesia, la Coral de Elizondo y el 'Boga, boga' o el 'Ikusten duzu goizean', cuyas letras se nos atragantaban al segundo estribillo. Una canción marinera y otra que reflejaba el caserío en el que tantos de nosotros vivíamos, con el perrito y el manantial de agua fresca al lado de casa. La canción no dice nada, por supuesto, sobre otras aguas, un poco más turbias, que también afectaban a los caseríos de la época. Pero estos cantantes, no: estos venían con la guitarra a cuestras y llegaban de la ciudad (o de pueblos mucho mayores, para nosotros ciudades). Y cantaban cosas que inventaban ellos. Asombroso. Incluso Mikel acababa de grabar en Bayona, oculto bajo otro nombre, una canción referida al palacio de Urtsua que estaba precisamente en el pueblo al que comenzaron a ir de vacaciones. Para cerrar el círculo, resulta que se trataba de una canción cuya versión recogió Azkue de una abuela mía. Laboa era, además, médico. Todo nos resultaba insólito.

Eran demasiadas novedades para un pueblo tan pequeño. Para colmo, se empeñaban en aprender a bailar las mutildantzak, tomar vinos con el personal e interesarse por lo que sucedía por allá. Durante algunos años, la memoria me flaquea en este punto, aparecieron en agosto. Actuaron en algunas ocasiones en el frontón del pueblo, y varias veces en las localidades cercanas. Luego, Mikel se ha mantenido fiel a su costumbre y, tras haber adquirido una vivienda, ha seguido apareciendo, hasta ahora mismo, en cualquier época con su familia. Enfrentarse al público en aquellas tierras le suponía cierta tensión antes de salir a escena, y se tenía que tranquilizar. Recuerdo que cuando le pedí que cantara algo con motivo de la ceremonia de mi ingreso en Euskaltzaindia, no lo dudó. Estaba muy vinculado con el pueblo. Pero sé, por lo que me comentaron, que se encerró en una habitación de la posada con ciertos nervios para preparar

el 'Haika mutil' y 'Txoria txori', como si fuera la primera vez que cogía la guitarra. Le acompañó Iñaki Salvador al teclado.

Una gorra calada con enorme elegancia distinguía su figura desde lejos. Así solía entrar en la sociedad del pueblo, en donde se reúnen jóvenes y no tan jóvenes cada fin de semana. Aparecía allí en silencio, hablaba con quien estuviera, se tomaba algo, y rarísimas veces se quedaba a cenar. Como si estuviera agobiado por el peso de su aportación a la cultura vasca. El mismo Laboa cuyos conciertos se vieron suspendidos en más de una ocasión por la policía nacional (los 'grises'), que nos obligaba a correr cuando comenzaba con algún 'Lekeitio'. No cabe duda de que Mikel Laboa era una persona entrañable, y se hacía querer.

Nos deja, en forma de canciones, un gran legado. Revitalizó la canción vasca y realizó importantes incursiones, muchas veces no bien comprendidas, en el campo de la experimentación. Su 'txoria txori' es ya un clásico, y pocos pensarán que lo inventó él. Parece una canción de siempre, como el 'Boga, boga!' o 'Maritxu, nora zoaz?'. Una melodía sencilla, simple, limpia, fácil de retener, y convertida en clásica para varias generaciones. Cantada por Joan Baez, entre otros. Y por miles de niños, a lo largo de todo el país. Por miles de jóvenes, y por muchos, hoy ya, mayores. Grabada por Mikel junto al Orfeón Donostiarra y la Orquesta Sinfónica de Euzkadi, en una versión maravillosa. Disco que incluye el 'Baga, biga...' por cuyos derechos se interesó recientemente Polanski para incluirlo en su próximo film. A finales de los 90, la UPV/EHU quiso premiar su trayectoria vital y le concedió, junto a Lertxundi y los hermanos Arze, la medalla de oro de la institución.

Ahora, Mikel podrá volar junto a ese pájaro al que no quería dejar sin alas. Porque -lo dice la canción-, si le cortas las alas lo puedes retener, será tuyo, pero deja de ser pájaro. Ahora, Mikel observará desde una posición privilegiada esos 'Baztango bazterrak' que tanto le gustaban. Mikel es lo que siempre quiso ser: txoria txori. Nos queda su voz. Y decirte, claro, un poco compungidos y huérfanos de referencia, 'esker mila'.

CARTAS AL DIRECTOR



Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extraerlas.

Dirección de correo electrónico: cartas.ec@diario-elcorreoe.es

Responsabilidades

Se acusaba al proyecto de fusión de las tres cajas vascas de tener una motivación política, de imposición nacionalista, cuando muchos expertos en economía, entre ellos varios que no son nacionalistas, se pronunciaban a favor de la misma, por su repercusión positiva en la sociedad y en el desarrollo de nuestra comunidad. Pues bien, sin, al parecer, importar esto último un bledo, motivaciones exclusivamente políticas han sido las que han frustrado el proceso. Mientras haya un Gobierno nacionalista no hay nada que hacer, pero, ya lo veremos, a los cinco minutos de ser investido lehendakari Patxi López, en el caso de que lo fuera, empezarán de nuevo las negociaciones para la fusión a tres. Todo un chantaje político, si señor.

Y, en todo este juego, nuestra Caja Vital ha representado el brillante papel del perro del hortelano, pues ni ha comido cuando fue invitada a ello, ni ha dejado comer, después, a las otras dos, por el desaire que le iban a hacer a la que, precisamente, había desairado con anterioridad. Pero es sabido que con las cosas de comer no se juega y quiera Dios que, en estos tiempos de crisis económica, todos estos jueguecitos políticos no ocasionen un perjuicio económico a nuestra sociedad, porque, entonces, no lo dudemos, los ciudadanos pediremos responsabilidades a quien corresponda.

Pablo Carese Yarritu
Vitoria-Gasteiz

Con nuestro dinero

Supongo que José Luis Bilbao estará contento. Hizo las gestiones oportunas para traer a AC/DC a Bilbao y lo ha conseguido. Me imagino que el día después del concierto saldrá con su chupa de cuero en las fotos de los periódicos, alardeando de su condición de 'rockero'. En esas fotos, es de suponer que también aparezca alguna otra cara conocida del mundo de la política, la empre-

sa, el deporte o la farándula

Además, el día del concierto Bilbao también será una ciudad más cosmopolita, ya que estará inundada de gente de todas las partes de España, y seguramente de muchos otros países también, todos confluendo sobre el BEC. Y bienvenidos sean.

Pero lo llamativo del caso es que los únicos que no van a acudir en masa al BEC ese día son los propios vizcaínos. Con cuyo dinero, dicho sea de paso, se ha conseguido tentar a la banda australiana para que incluya a Bilbao en su gira. Es decir, utilizando el dinero de los contribuyentes vizcaínos. Vamos a tener que contemplar con esa cara de tontos que se nos ha quedado cómo los mismos de siempre nos restringen por la cara su falta de vergüenza y su predilección por la chapuza, montando una fiesta en nuestra propia casa a la cual los únicos que tenemos denegado el acceso somos los que les subvencionamos con nuestros impuestos y nuestros votos. Claro que siempre podemos pagar 350 euros en la reventa de Internet.

Gerardo Agós Abinagoitiz
Bakio-Vizcaya

En las familias

El planteamiento del Gobierno para combatir la crisis es muy criticado por algunos, como lo ha sido cuando se ha esgrimido que la crisis venía de fuera y que había poco que hacer. Siempre se puede mejorar un plan para que sea más eficaz. Pero para ello hay que construir los grandes planteamientos macroeconómicos, que generan puestos de trabajo y riqueza, pensado en las familias. Ya que son el elemento más débil del sistema y juntas forman el tejido que sostiene la sociedad. Si la familia tiene recursos y posibilidades, ante el paro y la reducción del salario, la crisis será más llevadera, ya que la parte más frágil está reforzada. Y tarde o temprano éstas darán la solidez que necesita nuestra economía.

Álvaro Gil Ruiz
Madrid

ANTÓN

